

NOTAS EDITORIALES

Las cartas del camarada Manuel Mora decomisadas en 26 millas

y la algarada estúpida de la burguesía Víctor Guardia Quirós, director intelectual del crimen del Bellavista, ha alquilado su pluma para la campaña histérica que nos hace la liga anti-comunista

Desde que la policía decomisó en 26 Millas unas cartas de nuestro camarada Mora, comenzó la prensa burguesa a hacer sensacionalismo alrededor de ellas. Al mismo tiempo, el Gobierno y la burguesía ponían a circular cuanto infamia se les venía a la cabeza, a propósito de esa documentación. Nuestro camarada Secretario General excitó entonces al Ejecutivo a la publicación de esas cartas. De la Casa Presidencial vino la respuesta de que no era posible, por encontrarse en el expediente enviado al Juez del Crimen de Limón. Pero salió nuestro número anterior de TRABAJO. En él recordábamos ciertas incursiones en el erario público realizadas por Peleche Castro Bécche. Y al día siguiente, como réplica a esa publicación, trajo "Diario de Costa Rica", ilustrándolas con clisés y adobadas con grandes titulares, las cartas de nuestro camarada Mora.

La burguesía y su aparato de gobierno estaban interesados en que esas cartas no se conocieran. Porque permaneciendo ocultas podía especularse con ellas; y ejercer sobre nuestro Partido una especie de chantage. Creyeron esos señores que iban a amordazar nuestra insistente denuncia de sus desvergüenzas y pillerías ante el temor de que esas cartas salieran a la luz pública; y la respuesta comunista fué redoblar nuestros ataques contra el frente burgués y su Gobierno. Ante esta situación, no tuvieron otro recurso que el de publicar los misteriosos documentos.

Publicados en "Diario de Costa Rica" no produjeron ninguna reacción. Los sindicatos, estudiantes, profesores e intelectuales independientes que se habían solidarizado con la huelga, no se retractaron al leerlos. Esto produjo desconcierto en los círculos reaccionarios; y resolvieron entonces gastarse un poco de la plata robada a sus peonadas, en alquilar una pluma mohosa para "comentar" los documentos. Esa pluma fué la de Víctor Guardia Quirós, quien para sufragar sus vicios de tiburón y tener dinero que apuntar en el tapete verde del Club Unión, se alquila indistintamente a la Cuyamel, a Fernando Castro Cervantes o a la Liga Anti-Comunista. Este farsante dijo haberse retirado de la directiva de ese cenáculo de tiburones porque no estaba de acuerdo con el manifiesto de los cafetaleros, columna milir de ese grupo, negándose a alzar los salarios de un colón a un colón cincuenta que pagan a sus peones. Y sin em-

bargo, ahora es su pluma y su pintoresco repertorio de insultos, escritos en castellano viejo, los que ha arrendado a la Liga Anti-Comunista para falsear las palabras de nuestro compañero Mora.

Se dijo en los periódicos que Mora en sus cartas ordenaba la voladura del muelle de Limón. La publicación de esos documentos ha demostrado que, precisamente, nuestro compañero pedía la neutralización de un camarada propugnador de ese acto de sabor anarquista. Se dijo que Mora ordenaba que se matoneara a determinadas personas, y lo repite, con cínico desenfado la Liga Anti-Comunista, aun después de haber sido publicados los documentos. Y lo que dice la carta de Mora es que en caso de choque con la policía no se expongan a sus tiros los huelguistas actuando en masa, sino que las pocas armas de que disponían las pusieran en manos de buenos tiradores. Esto se decía recordando la experiencia de la huelga bananera de Colombia, en la que la United Fruit Company hizo asesinar a más de DOS MIL TRABAJADORES. Y no eran injustificadas nuestras aprensiones, porque los crímenes cometidos por la policía en 26 Millas, cuando asaltó el campamento y lo destruyó a bala y fuego, indican bien que la United pone en práctica sus métodos terroristas contra el proletariado en todos los feudos que posee en el Caribe.

Han sido explotadas abundantemente por Víctor Guardia Quirós dos frases del camarada Mora: una en que reconoce que el Partido debió asumir la responsabilidad de los sucesos del 22 de mayo de 1933, y otra en que dice al compañero Cerdas que el Partido sí debía declarar francamente que estaba dirigiendo la huelga del Atlántico. A este respecto, tenemos que decir lo siguiente: el compañero Mora, dentro de nuestro Comité Central, sostuvo a raíz de los sucesos del 22 de mayo que el Partido, no obstante haber sido de frente único la manifestación de ese día terminada en choque con la policía, debía asumir él solo la responsabilidad de los sucesos. Este criterio personal del compañero Mora, con el cual es consecuente en la frase comentada por Víctor Guardia, no prevaleció en el Comité Central, supremo organismo dirigente de nuestra agrupación. Si un comité de frente único había organizado ese mitin, no era justo que el Partido, por el simple hecho de haber sido disuelto a balazos el mitin, asumiera la plena responsabilidad de él. Pero esto no significa que los líderes comunistas no estuvieran ese día con las masas que se batieron con la policía. Al frente de esa manifestación estaban los camaradas Carlos Luis Fallas, Luis Carballo Corrales, Rafael Arias, reconocidos como dirigentes destacados del Partido. Fallas fué herido en ese choque, de un sablazo en la frente.

Si el compañero Manuel Mora no estaba también allí fué porque los propios trabajadores se acercaron a él, para

(PASA a la página CUATRO)

En el Congreso Pedagógico, su Presidente se niega a dar curso a la protesta por el ataque de la policía a los estudiantes

Nuestro cronista no quiere formular todavía ningún juicio acerca de las actividades y resultados del Congreso Pedagógico que se celebra actualmente en San José.

Por hoy nos limitaremos a hacer un breve comentario acerca de la protesta presentada por nuestra compañera Luisa González allí, por la violencia de la policía contra los estudiantes.

Ante esta protesta el Presidente de la mesa Lucas Raúl Chacón alegó que él tenía que ceñirse al reglamento y que éste le prohibía someter a la consideración mociones de carácter político a que pudieran acarrear conflictos internacionales.

Y al punto levantó violeta y arbitrariamente la sesión. Decimos arbitrariamente, porque no permitimos que se discutiera el asunto en el Congreso, conducta que levantó la protesta de muchos maestros que deseaban se

le diera curso.

Un Congreso Pedagógico presidido por Lucas Raúl Chacón, es natural que siga una línea de conducta en que las discusiones se mantengan al margen de la realidad, siempre que esta realidad ponga de manifiesto la injusticia de actos cometidos por gentes que tienen poder. No hay que olvidar que el profesor de Instrucción Cívica Chacón, sirve a una Instrucción Cívica que no daña los intereses de los que mandan. Lucas Raúl Chacón debe pensar que qué tiene que ver un Congreso Pedagógico de Costa Rica con los asesinatos que en la vieja república de Guatemala pueda cometer Ubico? ¿Qué tienen que ver los maestros con las injusticias de los poderosos? El tiene que guardar el orden del Congreso Pedagógico, es decir no pasar de hablar de temas que se limitan al pajar y a la letra muerta.

El Pdte. Jiménez retorna a los métodos de Rafael Yglesias

La burguesía de Costa Rica siempre ha tenido una característica muy suya: la de una hipocresía cobarde. Su dictadura de clase la ha enmascarado siempre detrás de ropajes "legalistas". De aquí que hasta los despojos de cuño militar que han gobernado al país han escudado sus atropellos; detrás de tituladas. Fué Rafael Yglesias quien abusó más de uno de esos expedientes de legalidad: el de dar de alta a las personas a quienes quería meter a la cárcel arbitrariamente.

Hoy, Ricardo Jiménez el "demócrata", comienza a utilizar los mismos procedimientos de Yglesias. A tres huelguistas del Atlántico ha enviado a San Lucas, "dados de alta". Son ellos

Se da de alta a los trabajadores huelguistas Biviano Guido, José Heriberto Guido y Fernando Núñez Robles, a quien se quería echar a San Lucas

los compañeros Biviano Guido, José Heriberto Araya y Fernando Núñez Robles. Presentamos recurso de Hábeas Corpus en favor de los primeros y la Corte contestó que estaban "dados de alta". En el caso del compañero Núñez Robles, tuvimos tiempo de saber en San José que iba a ser mandado al Penal de San Lucas y nuestro compañero Jiménez Guerrero envió al Presidente el siguiente telegrama: "En el cuartel Bellavista se encuentra detenido Fernando Robles de los huelguistas del Atlántico. No se le ha tomado declaración en Limón ni aquí. Nos ha llegado el rumor de que pretenden enviarlo a San Lucas, en la misma forma arbitraria con que se procedió con los hermanos Guido. Descartar que usted me informara lo que haya de cierto en el rumor a que me refiero". La respuesta llegó horas después, escrita en tono rotundo de caporal: "Con referencia a su telegrama de hoy, el señor Fernando Núñez Robles está dado de alta conforme a las leyes"

litares. Ninguna otra explicación tengo que darle". Ni nosotros se le pedíamos. Nos interesaba tener la constancia escrita de que la arbitrariedad había sido ordenada por el "repúblico". En esta forma objetiva, queremos arrastrarle a los trabajadores el último resto de fe que pueda quedarles en la "democracia burguesa" y en su pontífice máximo, Ricardo Jiménez. Sólo un gobierno de trabajadores asegurará a la clase productora una amplia democracia.

Que quede bien claro como Ricardo Jiménez, al igual que Rafael Yglesias, acude a la papeleta de "dar de alta" a los hombres a quienes quiere encarcelar sin que hayan incurrido en delito.

Los trabajadores de Turrialba están en lucha decisiva contra el frente patronal gubernamental. A su rebeldía proletaria le quiere poner breque el gobierno con su policía y con los discursos del rompe-huelga y lacayo de los patrones Zayas Bazán, jefe de la oficina patronal del trabajo. Los trabajadores, dirigidos por su Federación Sindical, están haciendo esfuerzos heroicos para lograr una alza en sus salarios de hambre. Si los Florentino Castro, Jaime Granados, Mario Pacheco y compañía tienen el respaldo de los rifles del Gobierno y los servicios del lacayo patronal Zayas Bazán, los trabajadores de Turrialba deben sentir a su lado el apoyo decidido del proletariado del país.

TRABAJADORES: Demostrad vuestra solidaridad con los valientes campesinos de Turrialba, enviando protestas al Gobierno por su descarada solidaridad con los patrones que pagan salarios de un colón cincuenta al día!

LOS ASESINATOS DE UBICO Y LA PROTESTA ESTUDIANTIL

Centro América se ha conmovido, en la semana que termina, con las noticias que han logrado filtrarse de Guatemala. Jorge Ubico, la bestia guatemalteca, ha hecho fusilar a numerosas personas, entre ellas seis estudiantes universitarios; y a metralla ha disuelto su policía las manifestaciones obrero-estudiantiles contra su Gobierno. Esta represión sangrienta ha sido justificada calificándose de "comunista" al complot cierto o presunto descubierto por la policía; y ha tenido el visto bueno de la Casa Blanca, a través de su ministro en Guatemala, Mr. Withehouse. El imperialismo yanqui protege y respalda esos crímenes, porque Ubico ha entregado a la United una monstruosa concesión en el Pacífico, y a la Tropical Radio el monopolio de las comunicaciones inalámbricas y a la Electric Bond and share el control absoluto del negocio eléctrico a través del país.

El mismo día que se supo en San José la forma como el Napoleón de Piano había asesinado a sus opositores, el estudiantado costarricense se echó a la calle. Nuestro estudiantado ha sido apático, falto de iniciativa, al margen de las inquietudes multitudinarias. Es que la clase media, sector social de cuyos rangos salen la mayor parte de nuestros escolares, había venido llevando una vida relativamente estable. La división de la propiedad en el país daba una base económica a esa estabilidad, pero esa división de la tierra y la riqueza ha ido desapareciendo; y la crisis se ha sentido con gran intensidad en las clases medias. La penuria económica de sus hogares se ha transformado, dialécticamente, en inquietud social de los estudiantes. Por eso, hoy podemos contemplar el espectáculo inusitado en nuestro medio de estudiantes interesados por los problemas económicos y políticos, de estudiantes que ya llevan dentro de sí la levadura del descontento.

Los estudiantes manifestaron contra Ubico. Dijeron discursos. Lanzaron algunos mueras al dépotá abominable. Acercáronse a las redacciones de los diarios. Y cuando estaban frente al edificio de "La Prensa Libre", surgió la ambulancia de la policía, tan conocida de nosotros los comunistas. Pancho Bonilla saltó de ella, revólver en mano, con medio centenar de policías detrás de sí. Las cutachas salieron a relucir; y los estudiantes inermes fueron golpeados y heridos por el esbirraje estúpido. Media hora después de haberse cometido ese atropello indignador, nuestro Partido hacía circular un manifiesto, protestando de la actitud de la policía y solidarizándose con los estudiantes.

En este manifiesto, acusábamos al Gobierno de cobarde. Afirmábamos que su brutalidad se alentaba en el pavor que siente Ricardo Jiménez ante las bravuconadas del Hitler chapín. Y andábamos en lo cierto. Al día siguiente de esta primera manifestación estudiantil, el Presidente dió un reportaje lamentable. Lo publicó el "Diario de Costa Rica" y en él se duele de que "jóvenes patriotas" olviden que Costa Rica es un "país pequeño, inermes", sin los cañones y la magnífica posición estratégica del Japón. También se muestra muy asombrado, dando una prueba más de la men-

talidad aldeana y egoísta que tiene la clase representada por el Lic. Jiménez Oreamuno, de que los estudiantes de Costa Rica se interesan por problemas que no son de la vida interna del país. Y como ya se había levantado una ola de protesta contra su policía, con la cual se solidarizaba plenamente, el Presidente no halló otra cosa mejor que echarle las culpas a los comunistas. En "La Tribuna" dijo que ya los comunistas estaban metidos también en el "desorden", en su afán de hacer revoluciones!

A pesar de la prohibición policiaca, la segunda manifestación estudiantil contra Ubico fué hecha. El Partido movilizó a sus militantes y éstos acompañaron al estudiantado en su desfile. Los dirigentes estudiantes sugirieron la conveniencia de llegarse hasta la estatua de don Juanito Mora, para cantar allí el Himno Nacional. Cuando estaban haciéndolo, surgió de nuevo el esbirraje, cincha en mano, disolvió a sablazos los grupos e hirió a varios manifestantes. Con lo que quedó comprobado que no son precisamente las estrofas patriotas del Himno las que pueden oponer una valla a la furia policiaca, desatada desde la Casa Presidencial por la cobardía del Gobierno.

Nuestro Partido estuvo en las calles en esta segunda manifestación. Un compañero militante, Ruiz, fué encarcelado. Otros fueron golpeados. Nuestro diputado Jiménez Guerrero hizo un breve discurso. Estudiantes comunistas alzaron tribuna y recordaron a Julio Antonio Mella, estudiante cubano asesinado por Machado y primer Secretario General del Partido Comunista de Cuba. La presencia de

Pasa a la pág. CUATRO

El escandaloso contrabando de Lotería de Panamá Contradicciones al señor Presidente

De nuestra democracia burguesa en descomposición surge a cada momento el fruto lógico. El aparato de gobierno de la burguesía está tan podrido como la burguesía misma. Chanchullos, desfalcos, estafas, se suceden unas detrás de otras. Algunos se esconden, mediante el procedimiento alcahuete de los "pagarés platónicos"; otros trascienden al público. Ayer fué el escándalo de los giros del Congreso; ahora, estamos en presencia de otra flor de estercolero que ha brotado en las estafetas del correo. Nos referimos al escándalo del contrabando de lotería de Panamá.

Los cargos que se han hecho al Gobierno, con motivo de este afer, los ha contestado el Presidente asumiendo unas actitudes de resentido. "Su vida pública le pone a cubierto de esas suspicacias", ha dicho por los periódicos. Nosotros no dudamos del señor Presidente. No creemos que va a ponerse a contrabandear con lotería de Panamá.

Es lo suficientemente rico para poder tener su honradez burguesa a buen recaudo de tentaciones. En cambio... hay tantos Peleches en la administración pública!

Para concluir esta gaceta, un detalle curioso: en su reportaje a los grandes periódicos acerca de este chanchullo, el Presidente dice que no puede dudar del empleado de correos de Cartago, señor Solano, a cuyo nombre veían, bajo la cubierta inofensiva de "ropa interior", los veinte mil colones en lotería de Panamá. Y se afirma en esa

creencia no solo por la honradez de Solano, sino también porque nunca abre los paquetes de su dependencia sino en presencia de los demás empleados. De ahí se deduce que no puede llegar una encomienda sospechosa sin que otros se enteren. Pues bien, dos días después, relegada a un rincón casi invisible, salió una rectificación a ese reportaje. La firman los dos empleados subalternos de Solano, señores Edgar Evans Gutiérrez y Mario Escoto León; y está en la edición de LA TRIBUNA del 27 del corriente. En ella, dice que, han visto "asombrados" (textual) las declaraciones del Presidente, porque Solano ni abre en presencia de ellos las valijas ni ellos han dado certificación a nadie a ese respecto. Serán tan "ciertas" como éstas las otras afirmaciones del Presidente?

Sabemos que a estos dos empleados de la Oficina de Correos de Cartago, no se les tomó ninguna declaración sino hasta después de publicada su aclaración. Y ahora que se está hablando tanto de quienes compran y quienes vendan lotería de Panamá, vamos a hacerle un favor a las altas autoridades policíacas: la de contarles muy en secreto, que quien introduce la lotería, por cierto en una valijita muy moza y de forros subrepticios, es el famoso CHITO LINDO de Cartago; y que uno de los excelentes clientes que tiene esa lotería es el Coronel o General, no sabemos bien, Jorge González Ulloa (CHUZO). Lo malo es que este señor es al mismo tiempo, la más alta autoridad policial de Panamá. Y se afirma en esa